

EL MOVIMIENTO LITERARIO

CRÓNICA BIBLIOGRÁFICA SEMANAL

Cosas de Rusia: 1. Conversiones de intelectuales. — 2. prensa amordazada. — 3. "La Casa de los Escritores". — 4. Los poetas del Soviet.

La probable admisión del Soviet en la próxima Conferencia económica de Ginebra da especial actualidad a todo cuanto se relaciona con Rusia. Para los hombres curiosos y reflexivos este último país constituye un "caso experimental" análogo al que la Revolución Francesa ofreció al mundo. Ahí puede comprobarse la verdad o el error de muchas teorías políticas. Y por lo que acontece en Rusia calcúlase con bastante probabilidad lo que acontecería en otros países si en ellos llegasen a imperar ideas y hombres análogos a los que imperan en Moscú.

1. Desde luego, ¿qué sucedería en el dominio de las ideas religiosas? Un corresponsal del diario "Le Temps" (15 de noviembre, 1921), nos permite vislumbrarlo. "El sentimiento religioso, muy débil en los jóvenes, manifiéstase con creciente intensidad en las personas de edad madura y, cosa digna de notarse, en muchos intelectuales. En su lucha contra la religión (llamada por ellos "opio del pueblo"), conténtanse los bolchevistas con grabar inscripciones despectivas en los frontones de los edificios públicos. Se me ha dicho—agrega el corresponsal—que muchos profesores librepensadores han abjurado públicamente, en las iglesias, su ateísmo. Hasta se manifestaría cierta tendencia a volver a los antiguos ritos rusos (staro-obziadchestvo). Se me ha hablado de un renacimiento de la doctrina eslavófila. Discutiríase la cuestión de la misión que Dios y la Historia han encargado a la "madrecita Rusia". El debilitamiento de la energía individual ha dado por resultado un acrecentamiento de la superstición. Me han contado que en Petrograd, miles de personas se juntaban ante la casa número 52 de la perspectiva Newski, donde, según se dice, "ha nacido un diablo" y el comisario comunista Kouzmine se ha visto obligado a publicar sobre este asunto un desmentido casi oficial."

Para los que han estudiado la historia de la Revolución Francesa, nada de esto es nuevo. Ya, en Francia, prodújose análogo fenómeno en 1789-1793: descristianización de la juventud, conversión de la aristocracia y alta burguesía, abjuración de intelectuales, acrecentamiento de la superstición, etc., etc. Los bolchevistas están cayendo en los mismos errores que los jacobinos franceses y todo permite prever que recibirán igual recompensa.

2. Otra analogía: en los tres primeros años de la Revolución Francesa, la libertad de la prensa hizo brotar innumerables diarios, revistas y folletos. Pero a esa orgía de papel impreso sucedió la más atroz cuaresma. El Comité de Salvación Pública suprimió los diarios adversos a su política y sólo salieron a luz unos pocos diarios netamente jacobinos. Lo mismo acontece en Rusia. A la orgía de libertad a que presidió Kerensky ha sucedido la "economía de verdades" del bolchevismo.

"En Moscú,—dice el ya citado corresponsal,—publicase una decena de diarios bolchevistas. No admiten suscripciones. Se los remite gratis a los establecimientos públicos y se los pega como carteles en las calles. El público los lee muy poco. He hablado con intelectuales que me aseguraban no haber leído diario alguno durante varios meses. Esos diarios están empapados en el más crudo comunismo y no interesan al público. A veces las gentes logran leer un diario extranjero robado en una Legación extranjera. Por sólo leer un número de "Le Temps", añejo ya de 21 días, me consta que se han pagado 40,000 rublos."

En esto Lenin está muy por encima de Robespierre. Cuando este imperaba, los intelectuales parisinos lograban, sin tanto esfuerzo, leer diarios ingleses y alemanes. No estaban, como los rusos, tan a oscuras acerca de lo que acontecía en el mundo.

3. Otro retroceso, pero retroceso de casi dos mil años: los literatos rusos están hoy, merced al bolchevismo, en peor situación que los autores romanos en tiempos del Imperio. Estos, para conseguir que un librero hiciese copiar su libro y lo pusiese en venta, tenían que leerlo en público. Sólo así y cuando el público había dado muestras de agrado, los editores ponían en actividad sus copistas. En Moscú las cosas van por caminos más fragosos. Existe ahí una "Casa de los Escritores", a donde van los autores a dar pública lectura de sus obras. La casa es muy frecuentada,—dice el corresponsal. Esos escritores que reciben del Estado su escaso alimento —y tan sólo después de mucho porfiarse—ven sus obras en letras de molde tarde, mal y nunca: el Estado prefiere ocupar sus

prensas en la publicación de folletos de propaganda. Están obligados a leerlas en manuscrito..."

Como en Roma, hace 2,000 años! Este se llama progreso. Pero conviene advertir que, en la capital del mundo, reinaba una libertad de publicación que los autores de Moscú pueden envidiar. Los copistas trabajaban duro y parejo y los libros circulaban ampliamente en el mundo romano.

4. Una semejanza más: así como los emperadores romanos tenían sus poetas de corte, del mismo modo los tiene el Soviet. Pero, ¿qué poetas!

En la revista "Le Flambeau" (noviembre de 1921), Marcos Slonim dedica un estudio a la poesía bolchevista, la cual, según ahí se comprueba con datos fehacientes, es "d'une platitude désespérante".

Los poetas de la revolución que más fama disfrutaban en Moscú son Blok, Bjelli y, sobre todo, Majakovski.

Blok es el poeta de la angustia y la incertidumbre. Ha glorificado la revolución en su poema **Los Docs**. Son éstos unos criminales que, a la sombra de la bandera roja, se entregan al pillaje y a la intemperancia. Este es uno de sus poemas:

—"El burgués queda como un perro hambriento
Callado como un problema,
Y el viejo mundo, como perro abandonado
Está detrás de él, con el rabo entre las piernas."

Y Jesucristo enseña a los doce el camino!... Este es el tono de ese grosero y cómodo simbolismo.

Para Bjelli, Rusia es portadora de la nueva fe: ella está encargada de propagar en el mundo la nueva religión, de emprender por segunda vez lo que Cristo hizo dos mil años ha. Anuncia la Resurrección:

—"Ella viene, la Cruz
Acreciente de rosas..."

Pero, si bien se mira, ni Bjelli ni Blok son verdaderamente bolchevistas. Lo que hay es que el bolchevismo se vale de los símbolos creados por ellos.

El verdadero poeta bolchevista es Majakovsky. Pertenece a la escuela futurista:

"Si topamos un guardia blanco lo pegamos a la pared... (es decir, lo fusilamos)
¿Por qué han olvidado a Rafael? Tiempo es ya que las paredes de los museos reciban balas. Cañones tenemos: pues bien, ¿por qué no atacamos a Pouchkine?"

Estas frases se leen en un manifiesto de Majakovsky: prosa son... pero, ¿cómo será la poesía de este autor?

Allá va una estrofa característica sacada de una de sus odas revolucionarias:

Ya basta, oradores,
El revólver tiene la palabra.
Bastante hemos vivido bajo la ley
[de Adán y Eva:
Vamos ahora a molestar a la Historia,
[ria, esa yegua!
A la izquierda, a la izquierda, a la izquierda!

Hermoso cuadro! La revolución rusa empezó, como la francesa, con un terrible derroche de palabras habladas y escritas. Pero tanto en Moscú como en París, la hambruna viene en pos de la abundancia: ya no hay diarios ni oradores: "el revólver tiene la palabra..."

La Historia, "esa yegua" está, sin duda, muy molesta; pero convendría recordar que tarde o temprano esa "yegua" se venga.

OMER EMETH.

LIBROS RECIBIDOS

EN NUESTRA SECCION LIBRERIA (Segundo piso):

Lord Macaulay. — Estudios jurídicos.

Dr. Carlos Lemcke. — Estética.

D. Mercier. — Curso de Filosofía, Ontología; Curso de Filosofía, Psicología; Curso de Filosofía, Lógica.

M. Guyau. — La moral inglesa contemporánea.

A. D. White. — Historia de la lucha entre la Ciencia y la Teología.

Dr. E. Claparède. — Psicología del niño y Pedagogía Experimental.

G. Compayré. — La evolución intelectual y moral del niño.

José D'Agnanno. — La Génesis y la Evolución del Derecho Civil, según los resultados de las Ciencias Antropológicas e Histórico-Sociales.